ESPAÑOL

LAS *PASCUAS VERONESES*

Cuando la ciudad de Verona se insurreccionó contra Napoleón (17-25 abril 1797)

***Pascuas Veroneses* (17-25 abril 1797). 1-2 - Peleas entre insurgentes veroneses y tropas napoleónicas en *Piazza delle Erbe* y en *Piazza Bra*. Pueblo y soldados de San Marcos liberan todas las puertas de la ciudad y obligan a los Franceses a retirarse en Castelvecchio y en las fortalezas sobre las colinas que dominan la ciudad. Oleos su tablas de Mario Emilio Ferrari. 2006. Verona. Colección privada.**

Con el nombre de *Pasque Veronesi* (*Pascuas Veroneses*) es llamada, por analogía con las *Vísperas Sicilianas*, la insurrección general de la ciudad de Verona y de su comarca, estallada el 17 de abril 1797, el Lunes del Ángel. Entre las innumerables insurrecciones que desde 1796 hasta 1814 se propagaron en Italia y Europa, que eran ocupadas por Bonaparte y que mostraban el rechazo por parte de los pueblos de los falsos principios de la Revolución Francesa, impuestos con las bayonetas, la insurrección de Verona es por cierto la más importante de Italia, después de la Cruzada de la Santa Fe de 1799, con la cual el Cardenal Fabrizio Ruffo de Calabria y los aldeanos del Sur-Italia reconquistaron un Reino entero a los Borbones de Napoles.

1 - Verona y la *Serenísima* antes la RevoluciÐn

Después de haber matado a su legítimo Monarca, Luis XVI, exterminada su familia y haber dejado morir el *Delfín* en la carcel de la Torre del Temple a los diez años, abatida la Monarquía, perseguidos el culto y la religión católica, la Francia revolucionaria, ya embriagada de la matanza del Terror, se aventura en unas guerras con otras Potencias europeas. Las hordas revolucionarias, dirigidas por las sectas anticlericales más tenebrosas, de las cuales la principal es la Masonería, son ansiosas de exportar en todo el planeta el odio contra la Iglesia y de derrabar las tradicionales Istituciónes sacrales, tanto civiles como religiosas, a las cuales los pueblos eran muy ligados.

3 - León de San Marcos con el *cuerno* ducal sobre la cabeza y la espada cerrada en el puño. La inscripción, *Fortiora Leoni*, significa que al león pertenecen las empresas más fuertes. Venecia. Biblioteca del Museo Ciudadano Correr. Colección Gherro.

Los Estados Italianos y la República aristocratica de Venecia conocían al tiempo una triste decadencia moral: gran parte del patriciado, sombra de lo que muchas veces había enfrentado y ganado el Turco, era infiltrado por los principios libertarios y libertinos de la Revolución Francesa; indiferente a la religión, aburguesado, desinteresado del bien común, asociado muchas veces a logias masónicas, las cuales contaban muchísimos profesionistas, también sacerdotes y

Obispos.

Solamente el pueblo y una parte del clero (especialmente el bajo clero) habían quedado refractarios a las doctrinas laicistas y descristianizadoras de la Ilustración, que procedían desde el País transalpino: su conmovedora fidelidad al orden tradicional, civil y religioso, recibido como preciosa herencia de sus padres y por ellos defendido con la vida (a cientos de miles de insurgentes murieron durante el periodo napoleónico desde 1796 hasta 1814) refulge en los levantamientos contrarevolucionarios que cubrieron toda la Peninsula, pero los manuales escolares nunca tratan de estos acontecimientos. En la substancial traición de su glorioso pasado por las clases dirigentes de la epoca, está la explicación del desaparecimiento de la gloriosa República de Venecia.

4 - La Virgen aparece al Senador veneciano Giovanni Zusto. Desoída, aconseja Venecia de armarse contra la oleada revolucionaria que procede desde la Francia y que habría originado ríos de sangre también en Italia, derrocando Principados católicos venerados y antiguos de la Península y llevando a la ruína la misma Iglesia. Tabla de Giorgio Sartor.

La amplísima autonomía administrativa y jurisdiccional de la cual goza Verona y la irrisoria presión fiscal incrementan el filial afecto de las poblaciones para la *Serenísima*. La concordia entre las diferentes clases sociales y el espíritu religioso, extraordinariamente arraigado en todas clases, completan el cuadro de una sociedad ordenada y pacífica, naturalmente hostil a las monstruosas ideas de la Revolución Francesa, que desde la Francia jacobina están contaminando también Italia del Norte. También en Verona, de hecho, la Masonería — principal fomentadora de los sediciones — busca socios, pero los afiliados son escasos y pronto la atenta y discreta vigilancia de los Inquisidores de Estado — quizás la única magistratura veneciana eficiente y digna de su glorioso pasado — descubre las tramas tétricas, desmantelando las logias y dispersando a los miembros.

La casi absoluta participación popular a las practicas católicas, un clero aún inmune a la infección revolucionaria, la presencia de numerosas cofradías laicales en todo el territorio impiden el afirmarse de la herejía jansenista, los progresistas de la época, propugnadora de las ideas subversivas de Francia.

Pocos años antes de las *Pascuas Veroneses* reciben su formación religiosa gigantes de la fe católica como San Gaspar Bertoni, futuro fundador de los *Stimmatini*, el Siervo de Dios Padre Pedro Leonardi, el Beato Carlos Steeb y la Marquesa Santa Magdalena de Canossa, descendiente de una de las familias más antiguas y

5 - Su Majestad Luis XVI, Rey Cristianísimo de Francia, martirizado por los revolucionarios Franceses el 21 de enero 1793 por el odio del principio de realeza, pero sobretodo por el odio de la religión catolica, como dijo Papa Pio VI. Cerca de la guillotina el confesor Edgeworth se despide del Rey dirigindo al Monarca las palabras celebres: "*Hijo de San Luis, subís al Cielo!*" Grabado londinense de A. Cordon, sobre esbozo de C. Benazeck. Milán. Colección Ciudadana de grabados Achille Bertarelli.

6 - Esplendor de Verona antes la revolución: Vista desde levante con el Puente de los Barcos, 1750 acerca. Dibujo de Gian Francesco Avesani ingeniero. Incisión de Valesi. Verona. Biblioteca Ciudadana. Gabinete de grabados y dibujos.

7-10 - Fusilero del 16° Regimiento de Infantería de línea Treviso; soldado ultramarino o *Schiavone* y Guardia Noble Veronés con los colores de azul y de oro: unidades que defendían Verona en el periodo de las *Pascuas Veroneses*. *A la derecha*: Oficial de los Dragones a caballo o caballería ligera veneciana. Dibujos de Giorgio Sartor. Por espíritu patriótico y en signo de rechazo a la Revolución de Francia, ciudadanos y autoridades se apuntan sobre los vestidos o sobre el sombrero una escarapela amarillo y azul que son los colores de Venecia y de Verona.

aristocráticas de la ciudad, la cual fundará en el siglo siguiente el Orden de las *Hijas de la Caridad*, mientras desde 1790 el patricio veneciano Gianandrea Avogadro, ex jesuita, está sentado en la Cátedra de San Zenón. Monseñor Avogadro era profundamente contrario a las ideas jansenistas y también opositor de la filosofía social corruptora de la Ilustración. En conclusión, como relataba a la *Dominante* el 25 enero 1795 el Marqués Francisco Agdollo, agente secreto veneciano enviado en Verona para controlar y relacionar sobre la presencia entre las murallas de la ciudad del Conde de Lilla, futuro Rey de Francia con el nombre de Luis XVIII: "*Ninguna noticia desde esta ciudad, el buen orden, una población sin igual hace de esto el lugar de la tranquilidad*".

2 - La invasiÐn napoleÐnica

En marzo de 1796, Napoleón Bonaparte, un obscuro oficial córso (favorido por la amante de Barras, al tiempo jefe del Directorio Francés) ya distinguido unos meses antes en el cañoneo de los pariginos, llega al comando de la armada de Italia, encargado de abrir un segundo frente, respecto a lo del Reno, contra Austria Imperial.

11 - Marzo 1796. Bonaparte amenazador, se prepara para descender en Italia. Las tropas de una Francia borracha de sangre y a riesgo de un colapso económico, atraviesan las Alpes para merodear los Estados más ricos de Europa y para esportar los principios descristianizadores de la Revolución. París. Cliché de la Biblioteca Nacional de Francia.

Las inesperadas dotes de Bonaparte, su cínica conducta de guerra (desprecio por la palabra dada y por las reglas caballerescas que hasta entonces reglaban la guerra, hacía uso del oro para corromper los jefes enemigos, saqueo sistematico de las tierras ocupadas, aunque neutrales, mantenimiento y alojamiento de las tropas a toda costa de las poblaciones civiles consideradas enemigas, opresión de los vencidos) una organización de espionaje más eficiente de los adversarios, la potente ayuda de la Masonería y de otras sectas, el recurso a sustancias estupefacientes (la famosa cantárida) para galvanizár los soldados, cuando el fanatismo de los comisarios revolucionarios encargados de la vigilancia aún no bastaba y mucha fortuna, como explican los triunfos del Ejército napoléonico entre 1796 y 1797.

Ocupados Piemonte y Lombardía austriaca, con la excusa de perseguir los Imperiales fugitivos, Bonaparte invade también los territorios neutrales de la Serenísima República de Venecia, la cual había rechazado las numerosas propuestas de alianza militar ofrecidas por ambos los beligerantes. El 1° de junio 1796 Napoleón entra en Verona en la hostilidad general con las mechas encendidas en los cañónes. Pronto sus militares se distinguen en saqueos y sacrilegios, aunque los territorios venetos eran neutrales y se apoderan de las fortalezas y sus armamentos.

Después haber vencido los Imperiales en Rivoli, en marzo 1797, el plan de subversión de la *Serenísima* se realiza: Bonaparte empuja unos conspiradores de Bergamo y Brescia a actuar un golpe de Estado, para alejar las

12 - Sátira italiana sobre las requisiciones por lo revolucionarios Franceses de alhajas, alimentos, ganados, ropaje, objetos históricos, hallazgos arqueologicos y obras de arte. Febrero 1797. París. © Photo Musée de l'Armée.

13 - Fechorias de las tropas republicanas Francesas y de los suyos partidarios de la libertad, que profanan las tumbas y roban támbien a los muertos. Sátira holandesa. Dibujo en lápiz. París. © Photo Musée de l'Armée.

dos ciudades de la República de Venecia, las cuales se proclaman republicas independientes, mientras de hecho son solamente titeres protegidos por las bayonetas transalpinas. La ciudad de Crema es revolucionada, traicionada por los mismos Franceses.

Toda Lombardia véneta está en llamas. Salò está contendida por los jacobinos y por los habitantes de los valles, absolutamente fieles al león de San Marcos, los cuales, guiados por un heroico sacerdote, Don Andrea Filippi, se salen con la suya y piden auxilio a los veroneses. Pero los jacobinos están decididos no solo en reconquistar Salò, sino también marchar en Verona.

Para no ser a su vez revolucionada con violencia o alevosamente, *Verona Fidelis* (*Verona Fiel*) pronto da muestra de su lealtad al gobierno legítimo, preguntando al Senado Véneto de armarse y defender de los jacobinos bergamascos y brescianos. Cuarentamil Veroneses en armas, entre los cuales están muchos campesinos de las *cernide* (las tropas populares), guiados por el joven General Antonio Maffei, se forman para presidiar la frontera con Brescia, liberan diferentes poblados y llegan también a asediar Brescia; la escarapela amarillo y azul con los colores de la ciudad es su emblema. El Obispo de Verona, Monseñor Gianandrea Avogadro, dechado de caridad para todos los combatientes contrarrevolucionarios, arroja la orden de fundir las platas de las iglesias para salvar la Patria.

En la ciudad, entre el desconcierto y la aprensión de los Franceses atrincherados en los castillos, todos limpian espadas y lustran mosquetes, mientras que aparecen en cada esquina de estrada carteles e inscripciones de *Viva San Marcos!* Todas las puertas están resguardadas por la Guardia Noble, una milicia voluntaria expresamente

14 - Verona. La destrucción revolucionaria de las imagenes de los Santos durante la ocupación francesa. La estatua de San Nicolas de Tolentino en la iglesia de Santa Eufemia, tirada con las cuerdas por la soldadesca que quiere abatirla, permanece inexplicablemente al mismo puesto. Pero los esfuerzos sacrílegos son inútiles, por esto, los sans-culottes furiosos desahogan y la cogen a palizas. A pesar de esto, l'efigie permanese milagrosamente ilesa. Temple sobre tabla de Quirino Maestrello.

constituida por las Autoridades Veroneses: a confirmación de la desconfianza en las fuerzas armadas nacionales, sujetados por el Senado a respetar la mala política de neutralidad desarmada. Así, con tal que tener fe a tal política, la República, fiel a su propria neutralidad, prohibe a los Veroneses cualquier acto hostil contra los franceses, los cuales, desde Milán, Mantua y desde Ferrara-Padua, se ponen en marcha contra el ejercito Véneto-Escalígero de Maffei y contra Verona

.

3 - Las *Pascuas Veroneses*

El 17 de abril de 1797, el Lunes después Pascua, las repetidas provocaciones francesas hacen estallar los primeros incidentes. Cuando, a las 17, durante las Vísperas, las baterías de los castillos sobresalientes la ciudad y que están en mano enemiga, empiezan en cañonearla, los Veroneses exasperados se sublevan como un solo hombre

15 - Consejo de guerra de las Autoridades Veroneses y Venecianas en Verona (22 marzo 1797). Verona decide de no terminar cómo Crema, Bergamo y Brescia, traicionadas por los súbditos infieles de la *Serenísima* protegidos por las armas francesas, separadas a fuerza de Venecia y después entregadas a Napoleón. Verona reafirma al contrario su lealtad a San Marcos y al legitimo Gobierno veneciano y que nunca traicionará y que da esta determinación nada podrá desviar ella, si non la violencia. Por esto, decide de resistir con las armas contra los jacobinos y los revolucionarios, confiando en el General Antonio Maffei su propria defensa, bajo la indicación del Alcalde Francisco degli Emilei. Tabla de Giorgio Sartor. Detalle.

al grito *Viva San Marcos!*, mientras las campanas tocan a rebato, avisando el contado de que la insurrección general ha empezado.

Para nueve días se combate casa por casa; todas las puertas están liberadas; asaltadas las plazas fuertes; enviadas peticiones de ayuda a Venecia, en cuyo nombre y en cuyo interés se lucha y se muere y al Imperio, el cual en aquellos días había rubricado con Bonaparte los preliminares de paz en Leoben.

El pueblo, inexperto en manejar los cañones, es auxiliado por seis artilleros Imperiales, liberados de la reclusión de guerra. Castelvecchio es asediado por los Veroneses. Transportados las piezas de artillería sobre las colinas de San Matías y de San Leonardo, el pueblo dispara con los cañones sobre los revolucionarios Franceses atrincherados dentro Castillo San Pedro y Castillo San Félix: otros doscientos soldados Imperiales combaten confusos en la riña.

A capitanear los Veroneses son el Conde Francisco degli Emilei (prácticamente el Alcalde de la ciudad) y el Conde Augusto Veritá. Miles de campesinos se derrumban en socorrer Verona. Llegan por primeros los habitantes de la Valpolicella, que se ofrece en conducir todos sus hombres; bajan desde las montañas los hombres de la Lessinia; otras columnas de voluntarios en armas llegan desde el sur y el este de Verona.

El pueblo gana el terreno palmo a palmo y avanza hasta las fortalezas, rechaza cada tentativa de salir por parte del enemigo y considera traidores todos los que quieren negociar con el.

El peligroso General Beaupoil, que desde los castillos sobre la ciudad, batía Verona a cañonazos, llega a ser

16 - Revista de las tropas venetas y de los insortos en *San Pietro in Cariano* por parte de las Autoridades Venecianas y Veroneses a la vigilia de la insurrección de las *Pascuas Veroneses*. La Valpolicella ofrece todos su hombres para la defensa de la Patria. Tabla de Giorgio Sartor. Detalle.

17 - El Obispo de Verona, Monseñor Gianandrea Avogrado, exhorta el clero a predicar en favor de la libertad verdadera y de la Patria, y ordena de fundir las platas labradas de las iglesias para la salvación de la Patria misma. Tabla de Giorgio Sartor.

18 - A las 17 del Lunes del Ángel, 17 abril 1797, los fuertes en mano francesa sobre las colinas que dominan Verona, empiezan en cañonearla, interrumpiendo las funciones religiosas de las Vísperas. Una muchedumbre aterrorizada y exasperada se derrama por las calles y confluye en las plazas. Se levanta el grito: "*Pronto a las armas! Destrozamos los Franceses. Viva San Marcos! Viva San Marcos!*". Tabla de Giorgio Sartor.

19 - Las *Pascuas Veroneses*. Via Mazzanti fue el teatro de los primeros combates. Al fondo la *Torre dei Lamberti*. Grabado fotomecánico sobre diseño de Ludovico Pogliaghi, en Francesco Bertolini *Il Settecento e il primo Regno d'Italia* (*El '700 y el primer Reino de Italia*). Milán 1913. Hermanos Treves Editores (enfrente página 176). Milán. Museo de Historia del Resurgimiento.

parlamentar, muy pronto pierde toda su arrogancia, gimoteara y se ve salvada la vida por el Marqués Giona, que lo sustrae al linchamiento de la multitud exasperada. Los hebreos del gueto están por los enemigos y los acogen y ofrecen armas. Desde el registro del gueto efectivamente salen con tres cajas de explosivo y otro material bélico, ocultado para ponerlo a disposición de los revolucionarios Franceses.

Castelvecchio levanta bandera blanca: se ordena de acabar con el fuego, pero los revolucionarios Franceses, divisando que los asediantes, imprudentemente, se habían acercado demasiado al castillo, abiertas las puertas, aprovechan para golpearlos con los cañones cargados a metralla, haciendo una matanza. Una patrulla Imperial, que lleva desgraciadamente la noticia de los preliminares de paz en Leoben, es acogida con entusiasmo por la población la cual la cree una vanguardia de los Imperiales, proximos en liberar la ciudad de los jacobinos.

En Pescantina la heroica resistencia de los habitantes bloquea la avanzada de una columna francesa, impidiendole de barquear el Adige, heroismo que diecinueve habitantes del dicho pueblo, entre los cuales mujeres y muchachos, pagan con la vida, fusilados o quemados vivos en sus casas.

En Venecia, mientras tanto, Emilei no obtiene las ayudas esperadas y tiene que regresar

20 - Los Veroneses conquistan todas las puertas ciudadanas, desalojan los soldados Franceses, obligandolos a rendirse, y reabren las comunicaciones con el territorio circustante y con la Capital, Venecia. El Conde Francisco degli Emilei, Alcalde de la ciudad, expugna personalmente *Puerta Nueva* al mando de sus hombres. Tabla de Giorgio Sartor.

21- El Conde Antonio María Perez (el hijo) conduce las tropas populares (*cernide*) al asalto del *Castillo San Pedro*, que sobre las colinas domina Verona. Tabla de Giorgio Sartor. Detalle.

a manos vacías. En el lago el General Maffei, atacado por los ejercitos Franceses procedentes de Milán, debe retroceder, fiel a la consigna del Senado de no enfrentarse con ellos, pero en San Máximo y en Santa Lucia el 20 de abril se emprende la batalla abierta; el combate tiende en un primer momento a ser propicio a los soldados venetos y es esta la última vez que la victoria favorece San Marcos, pero después, atropellados por el número de los enemigos, tienen que retirarse entre las murallas.

El destino de la ciudad, privada de cualquiera auxilio externo, está ahora deciso; pero el pueblo aún no quiere

22 - *Pascuas Veroneses*: el pueblo Veronese asalta la plaza fuerte de Castelvecchio, en la cual los militares de Napoleón se habían atrincherado. Grabado francés contemporáneo de Duplessis-Bertaux. Verona. Museo del Resurgimiento cerca Biblioteca de Arte del Museo de Castelvecchio.

rendirse. En el territorio de la comarca se subsiguen las sumarias ejecuciones: en localidad *Cá dei Capri*, cerca de San Máximo, cae fusilado por los Franceses un sacerdote muy joven, Don José Malenza, que guiaba unos sublevados.

Desde las alturas los jacobinos veroneses, traidores de su Patria, sonan fanfarrias militares para el inminente derrumbamiento de la odiada Verona. Por fin, asediada por cinco ejercitos, bombardeada noche y día, traicionada por los Proveedores Venecianos que la abandonaron dos veces para no violar la neutralidad de la República, Verona capitula el 25 abril 1797, día de San Marcos, declarando al mismo tiempo, con un gesto simbólico que

≺ 23 - Asediado por los Veroneses, *Castelvecchio* llega a su fine y eleva la bandera blanca. Para parlamentar con el enemigo, los insurrectos se acercan más y, por esto, los revolucionarios Franceses disparan a traición un cañón cargado a metralla, derrocando sobre los Veroneses un río de fuego y muerte. El ejercito más fuerte del mundo recurre también a esto, para derrotar a los insurrectos. Tabla de Michele Nardo.

≻ 24 - Una columna militar Francesa llegada de Milán para aplastar la insurrección de Verona, intenta de vadear el Adige cerca del pueblo de Pescantina, pero el 20 de abril es rechazada por la resistencia heroica de los habitantes. Diecinueve pescantineses, entre mujeres y niños, son fucilados o quemados vivos en sus casas por los Franceses. Temple sobre lienzo de Quirino Maestrello.

subraya el desprecio por la debilidad y la traición de los venecianos y que la levanta a rango de capital, acabado el dominio veneciano sobre ella.

Después de nueve días de combate, los Franceses cuentan con cientos de víctimas dejadas en el campo de

25 - 20 abril 1797: el ejercito Véneto-Escalígero emprende la batalla en San Máximo y en Santa Lucia. Por la última vez la victoria es favorable para los soldados de San Marcos. Tabla de Giorgio Sartor. Detalle.

batalla de aquella que ha sido, para el ejercito más potente de Europa, una derrota militar muy dura. Además casi 2.400 son los prisioneros Franceses capturados, de los cuales 500 militares, otros 900 miembros del personal civil del ejercito napoleónico juntos a sus familiares: todos son conducidos en la *Piazza dei Signori*, en el palacio de los representantes venecianos en Verona. Al final, otros 1.000 Franceses enfermos en los hospitales ciudadanos, son vigilados por los Veroneses mismos para preservarlos contra todas las venganzas.

Sólo 350 son las víctimas Veroneses juntos a casi dos tercios de los 2.500 infantes de la guarnición de Venecia que presidiaba Verona, que son deportados en campos de reclusión en Francia. Por eso el numero total de los muertos Veroneses y Venetos del levantamiento, fueron 2.057.

26 - Los Proveedores Venecianos, para no comprometer la neutralidad quimérica de Venecia, escapan durante la noche de *Porta Vescovo*, abandonando Verona a su misma, bombardeada por los Francéses, mientras que para Venecia en las calles se lucha y se muere, y las campanas tocan a rebato, llamando también los aldeanos a una defensa desesperada. Temple sobre tabla de Quirino Maestrello.

27 - Peleas entre insurrectos y tropas Francesas en *Piazza delle Erbe*, en Verona. Temple sobre lienzo de Quirino Maestrello.

28 - Desde las alturas que rodean la ciudad, los jacobinos veroneses, traidores de su Patria, que se fueron emboscados durante las peleas, ahora salen y celebran el colapso inminente de una Verona aborrecida. Temple sobre lienzo de Quirino Maestrello.

4 - La venganza revolucionaria y el fin de la *Serenísima*

Desarmado el pueblo, clavada l'artillería y vueltos inservibles los cañones, cogidos como rehenes los dieciseis ciudadanos más eminentes (entre los cuales el Obispo, Emilei, Veritá y todos los dignatarios más altos) el 27 de abril los Franceses regresan a Verona. Primero saquean el Monte de Piedad, la banca de los pobres. Enormes contribuciones son impuestas, depredadas las obras de arte, mientras que una comisión militar es encargada de deportar en Guyana los cincuenta principales culpables de la insurrección. Los traidores veroneses, peores de sus propios amos, querrían cambiar el nombre de Verona (llamandola *Egalitopoli* o *Ciudad de la Igualdad*) culpable de haberse rebelado a tales libertadores y querrían decapitar públicamente todos los jefes de familia autores de la gloriosa defensa de su ciudad y de su legítimo y amado gobierno. Son los mismos Franceses, para no agravar la tensión, los que impiden el masacre.

Pero la venganza no tarda en llegar: el 6 de mayo 1797 son detenidos en la noche y mandados a morir entre el 16 de mayo, el 8 y el 18 de junio, después de un proceso politico ridículo tenido al Palacio Ridolfi Da Lisca, actual sede del Liceo Científico Montanari, Juan Bauptista Malenza (hermano de José) del contraespionaje véneto, al cual los jacobinos desde tiempo ya habían promitido venganza y que había sido uno de los jefes de la insurrección ciudadana; los Condes Emilei y Veritá, cuyas casas son dejadas en mano a los saqueadores; y el viejo fraile Capuchino Luis María de Verona (en el siglo Domingo Frangini) muerto en santidad. Disgustado por la impiedad de los sansculottes, en una carta para uno de sus cofrades, interceptada, los había considerado peores que los canibales, porque estos habían levantado las manos solamente contra los hombres, mientras los republicanos Franceses las habían

29 - El mismo día en lo cual los soldados napoleónicos regresan a Verona, la primera cosa que hacen es saquear el Monte de Piedad, donde es empeñado el oro de los pobres. Temple sobre lienzo de Quirino Maestrello.

30 - Arresto del Conde Augusto Veritá durante la noche, uno de los comandantes más heroicos de la insurrección contra los revolucionarios, conocida en la historia con el nombre de *Pascuas Veroneses*. Después de un proceso farsa adelante del tribunal militar revolucionario Francés, el Conde será fucilado a la derecha de *Puerta Nueva* el 16 de Mayo 1797. Tabla de Giorgio Sartor.

levantadas contra Dios. Negandose en desconocer la paternidad de la carta o de pasar por loco o borracho, Padre Frangini afronta el martirio radiante, al sonido desacordado de los tambores.

También los plueberinos Pedro Sauro, Andrés Pomari, Esteban Lanzetta e Agustín Bianchi sufren la misma suerte: fusilados todos a la derecha de *Puerta Nueva*, mirandola por el exterior.

Clamorosa también la carencia jurisdiccional del tribunal militar revolucionario Francés: condena a muerte los insurgentes Veroneses, en fuerza de una ley criminal francesa la cual castigaba los delitos cometidos contra el ejército republicano en territorios pertenecientes a Estados en guerra con Francia, la cual era todavia en paz con la neutral *Serenísima*.

En cuanto reconquistada la ciudad, los revolucionarios Franceses deciden la inmediada deportación en masa en Francia, vía Cisalpina y luego vía Milán, de los 2.500 soldados de la guarnición véneta que había defendido la ciudad y, especialmente, del 16° Regimiento de Infantería de línea Treviso. Para acogerlos, la patria de los libertadores de la humanidad instituye el primer universo moderno de campos de concentración.

31 - Los Martires de las *Pascuas Veroneses* (Condes Francisco degli Emilei y Augusto Veritá, con Juan Bauptista Malenza) son llevados al fusilamiento, cercados por un pueblo emocionado. 16 de mayo 1797. Tabla de Giorgio Sartor.

De los campos de reclusión y de exterminio, volvieron menos de la

32 - Retrato del Siervo de Dios, el Padre Luis María de Verona, fraile Capuchino, en el siglo Domenico Frangini (Verona, 3 de julio 1725 - 8 de junio de 1797) fusilado por los revolucionarios Franceses y Mártir de las Pascuas Veroneses. Medalla. Verona. Colección privada. "*Habiendo escuchado la sentencia de muerte, dijo en voz alta: «Deo gratias. Te Deum laudamus» («Gracias a Dios. Oh Dios, te damos alabanza») y fue traído de vuelta por la noche en la prisión todo feliz y brillante de alegría. El día 7 fue sometido a un interrogatorio final donde se mantuvo firme. En la noche antes de su ejecución, estando en la cárcel, convirtió un ajusticiando que no quería oír hablar de penitencia, el propietario de la taberna de la Rosa, Agostino Bianchi. Hizo su pequeño testamento, colocando sus sandalias, quierendo irse descalzo al patibulo. La mañana siguiente, diciendo a todos: «Adió, volveremos a reunirnos en Cielo, esperanza y muramos», caminó descalzo* [...] *y confortando hasta al fin su compañero Bianchi. En medio de los militares y al sonido de los tambores desafinados fue conducido a cabo en los fosos fuera de Puerta Nueva. El parecía tan feliz que parecía irse al triunfo, y allí fue fucilado de 72 años menos 26 días. Era el 8 de junio 1797, a las 10 horas de la mañana*" en Antonio Pighi, *Biografía breve del Padre Luis María de Verona, Capuchino, fucilado por los Franceses en 1797*. Verona. Pozzati 1897, pág. 10.

33 - La noche antes de su muerte, Padre Luis María Frangini confesó en la cárcel el posadero Agustín Bianchi, que se convirtió y que con él será fucilado al amanecer del día siguiente (8 de junio de 1797). Temple sobre tabla de Quirino Maestrello.

mitad (casi un tercio), después de la paz de Campoformio, repatriados, al término de aquel terrible 1797 y en los meses siguientes, a través de la frontera del Reno, transitando por los territorios amigos del Imperio. La mayoría de aquellos soldados, culpables solamente por haber hecho su deber, murieron de hambre o de privaciones en Francia; otros en proximidad de los pasos del Brennero o del Tarvisio, en camino hacia sus casas.

En los meses sucesivos jacobinos veroneses y revolucionarios transalpinos se desahogaron en levantar arboles de la libertad y construir pirámides, en robar la corona y depredar la venerada estatua de la Virgen del Pueblo en la Catedral (negando a la Madona el título de Reina, considerado demasiado aristocratico, y degradandola a *ciudadana Madona*) y en perpetrar otros sacrilegios; en vomitar disparates desde la sala de instrucción

34 - Los Martires de las *Pascuas Veroneses* fusilados en *Puerta Nueva*. Tabla de Michele Nardo.

35 - La guarnición véneta que defendía Verona durante las *Pascuas Veroneses* sale de *Porta San Zeno*: los militares son deportados en masa a los campos de concentración establecidos en Francia. La mayoría de los soldados son culpables solamente de haber servido a su Patria, y nunca regresarán. Temple sobre tabla de Quirino Maestrello.

pública, proponiendo por ejemplo de quemar todos los confesonarios, de ametrallar en la calle ancha de San Fermo los clérigos o de destruir las *Arcas Escalígeras* (los sepulcros de los antiguos Señores de Verona, o sea los Della Scala) porque levantadas durante un régimen anti-democrático. Los leones de San Marcos fueron arribados, los escudos de armas nobiliarios y los titulos respectivos prohibidos, bajo la pena de duras multas para quien se atreviese a pronunciarlos.

36 - La venerada estatua de la Virgen del Pueblo, en la Catedral de Verona, es descoronada por los jacobinos veroneses. Aprendido que los revolucionarios estaban a punto de saquear la diadema de oro de la que era coronada, un líder de la cofradía de la Virgen del Pueblo, decide reemplazarla y de producir, a tiempo en una noche, de un artesano piadoso, una corona de cobre dorado. A la mañana siguiente, cuando los malvados deciden de descoronar la Madona y se dan cuenta que la diadema es de metal común, tiran la diadema en el suelo y deciden confiscar la estatua, exigiendo un rescate de altura. Un patricio devoto se ofrece de pagar la suma enorme de dinero, a condición de que nunca se descubra de su nombre. Y así sucede. Temple sobre tabla de Quirino Maestrello.

Además, para justificarse de haber agredido una ciudad y una República neutral y en paz con ellos, revolucionarios transalpinos y jacobinos veroneses derraman sus responsabilidades sobre las víctimas, inventando la fábula del *masacre de Verona* y pasando la insurrección de una ciudad oprimida y harta de la tiranía de sus falsos libertadores, como una matanza de masa, premeditada y realizada a sangre fría, de soldados Franceses enfermos o heridos. Todos los grabados de la época que se refieren a la insurrección de Verona son inspirados por esa mentira.

Convocadas las elecciones, los jacobinos, llegados al poder solamente por la fuerza francesa de ocupación, esperaban legitimarse en su usurpación. Cual desilusión, cual furiosa reacción cuando se vieron derrotados casi en

37 - El heroico Capitán Domingo Pizzamano, patricio veneciano. El 20 de abril 1797 tres buques que enarbolan la bandera tricolor de la República Francesa, entientan de penetrar en la laguna. Las ordenes de la *Serenísima* son perentorias: ningún barco de guerra extranjero puede entrar. Por los fuertes de San Andrés, Pizzamano dispara algunos tiros para advertir. Un buque enemigo que, ironías de la vida, se llamaba *El libertador de Italia*, entienta de romper el bloqueo, se va a Venecia y bombardea los veleros que tratan de detenerlo. Fiel a las ordenes recibidas, el Capitán Pizzamano cañonea el barco pirata, la aborda, la conquista después que había ganado una pelea a l'arma blanca en la que murieron un marinero veneciano y algunos Franceses, incluyendo el comandante Laugier. Además Pizzamano secuestra el barco cargado de armas. Bonaparte, furioso contra el soldado que había cumplido su deber, obliga Venecia a hacer las paces con su detención. Los moderados, como siempre, se pliegan y Pizzamano sufre varios meses en prisión. Retrato de Alessandro Longhi. Oleo sobre lienzo. Venecia, Ca' Rezzonico. Museo del '700 veneciano.

38 - El bombardeo y el abordaje del buque francés *El Libertador de Italia* en un grabado de la propaganda bonapartista. Milán. Colección Ciudadana de grabados Achille Bertarelli.

todos los colegios electorales por los que pertenecían a la antigua clase nobiliaria. Obviamente, la decisión popular no es respetada por los democratizadores; el General Francés, el cual dice la última palabra, expulsa con la fuerza la mayoría de los electos, juzgados demasiado proximos al antiguo régimen y repesca los perdedores.

39 - 12 de mayo 1797. La abdicación del último Dux, Ludovico Manin, que da las condiciones de Bonaparte. *Llevad, esto nunca lo necesito*. Con estas palabras, poniendo el *cuerno* ducal (el sombrero del Dux, parecido al *camauro* del Papa) en las manos de un criado, el Dux concluía con ignominia la historia milenaria de la República de Venecia. Un acto de cobardía, por lo que siempre fue despreciado por la población de Venecia, que lo insultaba cuando pasaba. Anónimo. Pintura siglo XIX. Venecia. Museo Ciudadano Correr.

40 - Ultimos instantes de la República Véneta: para no disgustar a Bonaparte, el Senado Veneciano ordena de sofocar en la sangre el tumulto popular estallado en defensa de San Marcos. Es la así llamada *Batalla de Rialto*, el 12 de mayo de 1797. Diseño de G.L. Gatteri. Grabado de G. Bernasconi. De *Historia véneta expresada en 150 tablas inventadas y diseñadas por Giuseppe Gatteri según las varias costumbres*. II edición. Venecia 1854. Venecia. Biblioteca del Museo Ciudadano Correr.

El Obispo es nuevamente arrestado: la primera vez, no querendo bendecir el árbol de la libertad, había evitado de un solo voto la sentencia de muerte; ahora, pocos días antes de que los revolucionarios transalpinos evacuen en definitiva la ciudad, estos quieren obligarlo con la prisión a otorgar el divorcio a un militar Francés.

Mientras que Verona gime bajo el arrogante azote de la Revolución, las autoridades venecianas consuman la ultima traición de la República y renuncian en defenderse, aunque Bonaparte no tiene ningún barco para conquistar Venecia,

41 - El robo de los caballos de *San Marcos* se consumó el 13 de diciembre 1797. Por primera vez en seis siglos, los cuatro caballos descendieron de la Basílica, entre el silencio de duelo de la multitud en Venecia. Llegaron por primera vez a Ancona y después, siempre por barco, a Livorno; se cargaron, junto con otras obras maestras hurtadas en Italia, en una fragata que iba a Toulon. Diez barcos, navegando por canales interiores, los llevaron a París. Bonaparte quería los caballos en París, como trofeo para inmortalizar los triunfos de la primera campaña militar en Italia. Dibujo de Rouargue. Grabado en cobre de Outhwaite. 1830. Milán. Colección Ciudadana de grabados Achille Bertarelli.

42 - Último día de la *Serenísima*. Venecia es ocupada por los republicanos Franceses. Todo el poder se entrega a una municipalidad provisional, que consiste en un grupo de jacobinos, palabreros y visionarios, que comienzan a desmantelar los símbolos de la gloria de la antigua ciudad de los Dux. Grabado fotomecánico sobre diseño de Ludovico Pogliaghi, en Francesco Bertolini, *El '700 y el primer Reino de Italia*. Milán 1913. Hermanos Treves Editores (enfrente página 184). Milán. Museo de Historia del Risurgimiento.

a la cual había también declarado guerra. El 12 de mayo 1797 el mismo Dux Ludovico Manin propone al *Maggior Consiglio* (*Mayor Consejo*), para cuyas deliberaciones faltaba aquel día el numero legal, de entregar al pueblo el poder y de establecer la democratización revolucionaria. Las unicas autoridades que se habían conducido con honor, los Inquisidores del Estado y el heroico Capitán Domingo Pizzamano, el cual, obedeciendo las ordenes, había bombardeado y obligado a rendirse a un navío enemigo que se había insinuado en la laguna, son arrestados, como exigido por Bonaparte y sus esbirros. Para ironías de la vida, aquella nave francesa se llamaba *El libertador de Italia*.

43 - Soldados venetos de la guarnición de Verona encarcelados, después de las *Pascuas Veroneses*, en los campos de concentración en Francia. Su lealtad en San Marcos está escrita en la sangre. Tabla de Mariano Zardini. Técnica mixta.

No solamente, pero un tumulto popular antifrancés y en defensa de la *Serenísima* que revienta en Rialto, es sofocado en la sangre por las mismas autoridades venetas.

Después mil años de esplendor y de imperar incontrastable del León alado de San Marcos, durante los cuales el glorioso estandarte de la *Serenísima* flameó sobre todos los mares, temido y respetado incluso por los Turcos, la antigua ciudad de los Dux es entregada a unos jacobinos filofranceses intrigantes y parlanchines, los cuales plantan el árbol de la libertad en la plaza de San Marcos, conminan la pena de muerte a cualquiera grite *Viva San Marcos!* y que usurparán el poder hasta la llegada, triunfal, de los Imperiales en la ciudad, en enero de 1798.

5 - La Restauración

Después de dieciocho meses de incesantes oraciones y de velas encendidas noche y día al altar de la *Vírgen*

44 - 21 de enero 1798: entrada triunfal del Ejército Imperial en Verona. Después de dieciocho meses de incesantes oraciones y velas encendidas día y noche, ante el altar de la *Madona del Pueblo*, los Veroneses obtenienen la gracia de ser liberados de los barbaros revolucionarios, en el día exacto del quinto aniversario del martirio de Su Majestad Luis XVI, Rey Cristianísimo de Francia. Las divisiones Imperiales, al mando del Barón Wilhelm von Kerpen, entran de *Puerta Nueva* en formación de desfile en la ciudad, bienvenidos por la población en frenesí. Temple sobre tabla de Quirino Maestrello.

45 - La máquina fúnebre de 55 pies de altura, erigida en las exequias solemnes de los Condes Francisco degli Emilei y Augusto Veritá. En Verona, en la iglesia de San Sebastián, 23 de septiembre de 1799. Leonardo Manzati Sacerdote, inventor y dibujante. Giuseppe Dell'Acqua de Vicenza, grabador. 1800. Verona. Biblioteca del Seminario Diocesano.

del Pueblo, los Veroneses son accedidos a sus deseos y obtienen la gracia de ser liberados de la bárbara revolución. El 21 enero de 1798, en el quinto aniversario del martirio de Su Majestad Luis XVI, Rey Cristianísimo de Francia, las divisiones Imperiales mandadas por el Barón Wilhelm von Kerpen, desde *Puerta Nueva* entran en formación de parada en la ciudad, acogidas por una población entusiasta. En el *Te Deum* en la iglesia Catedral el Obispo invita con magnanimidad a la población a evitar las venganzas, mientras el teatro queda abierto y toda la ciudad jubilante está de fiesta e iluminada para aquella noche memorable.

Verona no olvida sus héroes. Los cuerpos sin vida de los tres defensores de la ciudad (Emilei, Veritá y Malenza) como los otros condenados a muerte, que habían sido enterrados deprisa en una fosa común en el camposanto de la Santísima Trinidad, el 6 febrero de 1798 son desenterrados y inhumados en las respectivas tumbas de familia. Y, para decreto del Consejo Nobiliario ciudadano, en la iglesia de San Sebastián, otorgada en *giuspatronato* (como privilegio) a la ciudad, el 23 septiembre de 1799 se celebra una ceremonia solemne, a la cual toman parte todas las Autoridades ciudadanas, enlutadas. Para la ocasión los Veroneses construyen una imponente máquina fúnebre, decorada con numerosas y elegantes intalladuras y relieves que recuerdan las gestas más importantes de los Martires.

Con la llegada en Verona del ejercito cesáreo, también el impávido Capuchino Padre Luis María de Verona recibe una digna sepultura. Su cuerpo, que yacía en el terreno desde siete meses, es exhumado y detectado incorrupto (exclusa la cabeza, donde había recibido tiros mortales) maravillando todos. Está enterrado en la iglesia de los Capuchinos, la cual después fue destruida por orden de Napoleón, abandonada por los frailes y

convertida en cuartel. Nadie mas recordará Padre Luis María, hasta el 29 marzo de 1897, cuando, en el primer centenar de las *Pascuas Veroneses*, el sacerdote Antonio Pighi recobra los restos mortales, los cuales, acompañados por un cortejo numeroso, son colocados en el Cementerio Monumental de Verona, en la urna sepulcral de los Capuchinos. Era el 8 junio de 1897 y aquel día eran exactamente cien años desde su muerte.

46 - Grabado jacobinista titulado, non por casualidad, *Masacre de los franceses en Verona*. Villafranca de Verona. Colección Arnaldo Liberati.

47 - Lucha contra de casa en casa en Verona, en Corso Santa Anastasia. Al fondo, bien distinguibles, la *Torre de Gardello* y la fachada de Palacio Maffei en *Piazza delle Erbe*. Grabado traido del libro *Francia militar*. París 1835. Martinet inventor. Reville grabador. Villafranca de Verona. Colección Arnaldo Liberati.

48 - *Insurrección de Verona del 1797*. Litografía (?) de L. Gazzini. Del *Journal pour tous. Magasin littéraire illustré* (sic). París. Pubblication de Ch. Lahure et cie. 8 Février 1862, n. 455. Verona. Colección privada.

PASCUAS VERONESES: LAS MEMORIAS DE LA EPOCA

"Para nosotros acabó en el día sagrado al Patrono de la República Véneta, San Marcos, nuestra sujeción a esta República moribunda, tributandole en el acto extremo de nuestra irreparable caída el más sangriento sacrificio que una lealtad de subditos pueda ofrecer sobre el altar de la soberanía. Noble ejemplo para los otros pueblos de Italia y aun mas para muchos otros de Europa, que, arrastrados por el furor de fanáticos propagandistas de un gobierno [la Revolución Francesa] *lo cual contradice las leyes divinas y humanas, como nosotros* […] *precipitados en un abismo de infinitas desgracias y estrechezes, no tendrán con nosostros en común aquel ilustre título de pueblo fidelísimo desde tiempos remotos por nosostros conquistado"*. **Girolamo De' Medici**, *Vicende sofferte dalla provincia veronese sul finire del secolo XVIII e nel cominciamento del XIX (Vicisitudes que sufrió la comarca de Verona en los finales del XVIII y al principio del XIX siglo)* manuscrito n. 1360, II, página 288. Verona. Biblioteca Ciudadana.

49-50 - Medalla conmemorativa del bicentenario de las *Pascuas Veroneses* (1797-1997). *Recta*. Destacado, en primer plano, un insurgente de Verona, armado con fusil, vestido con el uniforme de la *Guardia Noble* ciudadana, la milicia voluntaria constituida de Veroneses para proteger la ciudad y que vigilaba sobra las puertas. En el fondo es entallada la *Puerta San Giorgio*, con la fachada de la iglesia dedicada al mismo Santo, una de las areas de los combates más encarnizados entre las tropas Francesas y las de Verona. La inscripción *Verona 17 a 25 abril 1797* conmemora los nueve días del levantamiento de la ciudad. La rama de laurel que rodea la figura representa el heroísmo de los insurgentes. *Inversa*. En el centro el León alado de San Marcos, que tiene en las zarpas el escudo de armas con el blasón de la ciudad, aquella *Verona Fidelis* (*Verona Fiel*) que se levantó en defensa de Venecia contra el ejército más potente del mundo. En torno la inscripción: *Bicentenario de las Pascuas Veroneses, abril 17 hasta 25 1997*. Invención y diseño de Quirino Maestrello. Aleación de bronce de fundición, por Brizzi y Mantovanelli de la Compañía Briman. Verona, 1997.

Comité para la celebración de las PASCUAS VERONESES

(17-25 Abril 1797)

Via L. Montano, 1 - 37131 VERONA
Tel. 0039/329/0274315 - 0039/347/3603084
0039/45/520859 - 0039/45/8403819
www.traditio.it - E-mail: pasqueveronesi@libero.it

Verona, Abril 2011 - Traducción de Marta y Beatrice Zoccatelli

provincia di verona
ASSESSORATO ALLA CULTURA POPOLARE E IDENTITA' VENETA

Comune di Verona

Con il patrocinio e il contributo della Regione del Veneto, della Provincia e del Comune di Verona